¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Año XLVI n. 10 · 11 marzo, 1976 · Precio: 10 pts

Santiago Carrillo: EL GRAN EQUIVOCO

pag 3

LOS ACONTECIMIENTOS DE VITORIA

DECLARACION DEL COMITE EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA.

Los luctuosos acontecimientos de Vitoria han provocado una ola de indignación que se expresa en las huelgas de protesta del Pais Vasco y en los paros que alcanzan a obreros y estudiantes en numerosos puntos del país.

Cuatro muertos y más de 70 heridos, gran parte de ellos por bala, son el balance sangriento de una jornada cuya responsabilidad pesa ya como plomo sobre el primer gobierno de la monarquía.

En Elda, Sabadell, Cerdanyola, Tarragona y otros puntos, la fuerza pública ha empleado igualmente la violencia contra manifestantes que reclamaban pacíficamente sus derechos y causándoles bajas.

Ello demuestra que seguimos como en pleno franquismo, pese a las correrías europeas de los ministros reformistas, que intentan dar gato por liebre haciendo creer que en España se han iniciado cambios democráticos.

EL GOBIERNO DE LAS MASACRES

No son los fantasmagóricos "agitadores pagados por el extranjero" los responsables de estas masacres. No hay "agitadores" capaces de levantar indignada a toda una población como la de Vitoria; ni se puede acusar al Ayuntamiento de esta ciudad y a la Diputación Provincial de Alava, que fueron nombrados a dedo por el Gobierno y que pese a ésto han denunciado públicamente la responsabilidad de la Autoridad Gubernativa en los acontecimientos, de estar manipulados por el "extranjero". La culpa es del Gobierno, de los elementos de ultra derecha que aún mandan a las fuerzas de Orden Público, y, mientras no se demuestre lo contrario, del ministro de la Gobernación, Fraga Iribarne.

En realidad los sucesos de Vitoria y otras ciudades, la brutalidad con que está actuando la policía en la Universidad de Madrid y en otras del país; las detenciones arbitrarias de obreros, estudiantes y profesionales, entre ellas las de nuestros camaradas Simón Sánchez Montero y Ramón Ormezabal; los atentados fascistas contra el director de "DOBLON", contra "Cambio 16", y un largo etc. de arbitrariedades, forman parte de toda una política que pretende retrasar todavía por muchos años el cambio democrático en España.

El gobierno que realiza esa política pretende presentarse como una solución "de centro" agredida por los "extremistas" de la izquierda y la derecha y empeñado en mantener frente a unos y otros el "orden" para ir a la democracia.

Por lo que hace a los extremistas de derecha hay que decir que se encuentran en el gobierno mismo y en las posiciones de mando de la policía.

Y bajo el calificativo de "extremistas de izquierda" se engloba, explícitamente, al conjunto de las fuerzas democráticas de derecha, centro e izquierda, que propugnan un auténtico gobierno democrático, capaz de anular las instituciones y leyes de la dictadura franquista, de promulgar la amnistía y de establecer las libertades de asociación, palabra y reunión, abriendo un periodo constituyente que cree instituciones estables y sólidas, verdaderos cauces de solución pacífica y civilizada de los problemas del país.

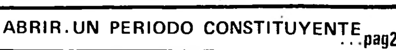


VOLUNTAD PACIFICA DEL PUEBLO

La acción democrática y popular por la amnistía, por las libertades y contra el intento de descargar sobre las espaldas de los que trabajan las consecuencias de la inflación y de la crisis económica, debe seguir desarrollándose de forma cada vez más poderosa.

Por parte de los trabajadores y de las masas populares, existe la voluntad de desarrollar pacíficamente esa acción; la prueba es que en las manifestaciones de Pamplona y de Badalona, y en todas cuántas la fuerza pública no recibio instrucciones de intervenir violentamente, el orden no se ha alterado porque lo aseguraron los mismos organizadores de las manifestaciones escrupulosamente.

El Partido Comunista, como el conjunto de la oposición democrática, considera que las acciones democráticas deben conducir a un amplio pacto para garantizar el paso pacífico de la dictadura a la democracia y el enfoque con soluciones constructivas a los problemas de la crisis económica. Pero, opuestamente, el gobierno actual, hablando también de pacto entiende éste como el pacto entre las fuerzas franquistas, "reformistas" y "bunker" y excluye a las fuerzas democráticas, tratando a lo más de atraerse a algunos desertores de éstas para componer la imagen democrática que no logra presentar hoy.



ABRIR UN PERIODO CONSTITUYENTE

...pag2

El gobierno actual, al intensificar la campaña anticomunista, sigue exactamente la línea de los gobiernos del general Franco, encubriendo tras esa campaña sus designios antidemocráticos; al hablar del "orden" está creando el peligro de una situación anárquica que ninguna fuerza democrática, y menos el Partido Comunista, desean para España.

Ante los peligros que esta situación encierra, el Partido Comunista considera como una tarea inaplazable la unión de todas las fuerzas democráticas en un organismo político capaz de negociar con las instituciones permanentes del Estado un cambio de poder, y de abrir el periodo constituyente que devuelva la normalidad al país y que abra a éste, verdaderamente, el camino hacia Europa.

El Partido Comunista condena severamente los crímenes que se están cometiendo contra las fuerzas populares y exhorta a éstas a proseguir y ampliar la acción hasta lograr un auténtico régimen democrático.

Inclinamos nuestras banderas ante los cadáveres de las víctimas caídas por la libertad de España y llamamos a los componentes de las Fuerzas de Orden Público a no seguir las órdenes de disparar contra el pueblo, a fraternizar con éste, que no es su enemigo sino quien las sostiene y a quien en realidad deberían servir.

Madrid, 8 de marzo, 1976

El C.E. del PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

(Subtítulos de la Redacción)



La prensa torturada

Como si el arsenal de armas represivas fuera insuficiente, como si los secuestros de publicaciones, multas, procesamientos y coacciones del ministerio de Información no tuvieran que sumarse a la práctica inexistencia del derecho de expresión en nuestro país, el secuestro y tortura del director del semanario "DOBLON", José Antonio Martínez Soler, demuestra que la minoría que monopoliza el poder desde hace 40 años pretende continuar con su usufructo con la misma impunidad con que lo ha mantenido hasta ahora.

Raptado a la salida de su casa, quemado, amordazado y maniatado, sistemáticamente golpeado y concienzudamente interrogado (como si estuviera en un cuartelillo) el periodista Martínez Soler ha tenido que sufrir en su piel toda la ira y rabia de esos sectores del "bunker" que ven disgregarse su capacidad de imponerse mediante el terror. Y pretenden ahora que ese temor perdido vuelva a imperar mediante la actuación brutal contra personas determinadas, con castigos o amenazas "ejemplares".

En la persona del director de "DOBLON" (¿sería un reportaje publicado sobre la Guardia Civil, lo que ha provocado las iras de Campano y de su "Brigadilla de información"?) se ha querido escarmentar a ese movimiento de periodistas, a esa prensa que quiere levantarse la mordaza que la ha hecho callarse y poder, mediante la información honesta y fiel a la realidad, denunciar los atropellos, la barbarie de esos sectores aun enquistados en lo más profundo del Régimen.



J. Montoliu.

Mundo Obrero

ESPECIAL VITORIA

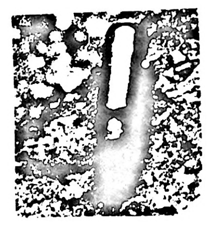
morir en Vitoria

(CRONICA DEL ENVIADO ESPECIAL DE MUNDO OBRERO)

El sábado 28 de febrero los trabajadores vitorianos deciden, en una asamblea conjunta a la que asisten más de seis mil personas, covocar a una huelga general para el miércoles día 3 de marzo para conseguir la readmisión de los despedidos, la libertad de los detenidos y el reconocimiento de las Comisiones representativas. El lunes 1, vuelven a celebrarse asambleas en las fábricas y una conjunta de los trabajadores en huelga en la iglesia de San Francisco que, a lo largo de los dos meses de lucha, es el centro de reunión de los trabajadores. Se celebra también una asamblea simultánea en cinco barrios:Zamaraga, Arana, Adurza, Txagorritxu, y Ariznavarra. Es de destacar la participación activa de las mujeres a lo largo de toda la lucha, tanto con manifestaciones violentamente disueltas por la policía como por sus intervenciones en las asambleas. El martes 2, se repiten las numerosas asambleas y se insiste en los planteamientos de solidaridad, readmisión de despedidos y huelga general.

El día 3 de marzo, desde las seis de la mañana se producen los pronunciamientos a favor de la huelga en numerosas fábricas y comienzan a formarse manifestaciones hacia otras fábricas y hacia los barrios. A las diez de la mañana, se forma la primera gran manifestación que se dirige hacia el centro de la ciudad, completamente parada, incluso el comercio, que cierra sus puertas. Esta manifestación es disuelta violentamente por la policía y se oyen ya disparos. Por su parte las mujeres convocan una manifestación en Belén, disuelta violentamente también en la Avda. del Generalísimo. Hacia mediodía, toda la ciudad es una manifestación continua, las consignas de "readmisión despedidos", "Menos policía, más jornal" resuenan por todas las calles. Todo el pueblo participa en la lucha. La policía llega a disparar ráfagas de metralletas y bombas de humo contra los vecinos que están en los balcones apoyando a los manifestantes.

Comienzan ya a verse las primeras ba-





Las balas de Fraga

A TODA LA CLASE OBRERA Y AL PUEBLO DE VITORIA, AL PUEBLO VASCO, A LA OPINION PUBLICA.

(EXTRACTOS)

Frente a la tesis oficial referente a los sucesos de Vitoria dirigida a responsabilizar de la violencia habida en nuestra ciudad a los trabajadores, presentándosenos como "vándalos" e irresponsables, como portavoces de los trabajadores queremos manifestar:

—En Vitoria no hubo ningún enfrentamiento entre policías y manifestantes, lo que hubo fue un brutal atentado contra el respeto debido a un lugar sagrado y contra la persona humana.

Traemos en nuestro apoyo el testimonio de todos los trabajadores, especialmente de los presentes en la iglesia de San Francisco el miércoles día 3, el testimonio general de todo el pueblo, así como el de los sacerdotes presididos por su obispo, manifestándose en la homilía pronunciada el viernes día 5, en el funeral.

....

—Los trabajadores y el pueblo cuando intentan manifestarse, expresarse y/o reunirse, lo mismo que cuando vamos a la huelga, están utilizando métodos de lucha no violentos, que están reconocidos en los Derechos Humanos y que están presentes desde hace mucho en toda sociedad democrática.

El Gobierno pretende justificar su masacre calificando estos métodos como subversivos y terroristas. No cabe confundir el ejercicio de las libertades fundamentales de la persona y de los grupos sociales con la subversión y el terrorismo.

El funeral del viernes y la manifestación de duelo que le siguió, son una abrumadora demostración de que la voluntad de los trabajadores y del pueblo en general es pacífica y responsable. Cuando desaparecen los factores que extorsionan nuestra forma de actuar, somos los propios trabajadores la mejor garantía del desarrollo pacífico y ordenado de nuestra acción.

....

—Deseamos y esperamos que la defensa de nuestros intereses y el avance hacia la conquista de nuestros objetivos, coincidentes con los de la mayoría de la sociedad, no requiera el sacrificio de más vidas humanas. Seguiremos sin embargo firmes en la defensa de nuestras justas exigencias y el alcanzarlas será el mejor homenaje a los compañeros muertos por ellas.

COMISION REPRESENTATIVA DE LAS FABRICAS EN LUCHA

rricàdas, los coches cruzados y los semáforos caídos. Las fuerzas represivas comienzan a disolver incluso a grupos de cinco personas y el terror va imponiéndose en las calles de la capital alavesa.

Por la tarde, unas cinco mil personas se reúnen en la iglesia de San Francisco. La policía toma militarmente el barrio de Zamaraga donde está la parroquia, e impide incluso que lleguen a ella las comisiones representativas de los trabajadores en huelga. A pesar del terror policíaco, con sirenas continuas y bombas de humo incesantes, el pueblo va concentrándose en los alrededores de la iglesia y pide a gritos la readmisión, la retirada de la policía, el que la patronal acepte las reivindicaciones de los trabajadores, etc. La tensión va creciendo por momentos. Los "grises" cargan contra la gente del exterior y, rompiendo los cristales de las ventanas, comienzan a arrojar bombas de humo dentro del templo. A los reunidos no les queda más remedio que salir como sea, pues no pueden respirar. La policía les aguarda fuera. Las órdenes recibidas son estrictas. Unos minutos antes les habían dicho por la radio: "Si no podeis disolver la concentración de otra manera, DISPARAR A MATAR". Yes lo que hacen. Los disparos de metralleta son incesantes. Comienzan a caer los primeros heridos e incluso se dispara contra los que les ayudan. Uno de los mortalmente heridos, José Castillo, cae encima de otro compañero ya alcanzado.

La indignación y la rabia incontenible se extiende por todo Vitoria. Han muerto tres compañeros, Pedro María Martínez, Romualdo Barroso y Francisco Aznar, asesinados por las balas fascistas. Y hay más de un centenar de heridos. Alrededor de los hospitales, los trabajadores gritan "Gobernador asesino, policía asesina". Pero los grises siguen pegando incluso al personal sanitario de los hospitales.

El jueves , la policía campa a sus anchas por Vitoria que amanece desolada. Y se producen las detenciones indiscriminadas y las palizas brutales en las comisarias.

El viernes 5, se celebra el funeral en la catedral, al que asisten más de cien mil personas. La actitud ambigua del Obispo hace que su aparición sea recibida con gritos de "fuera, fuera". La pastoral conjunta del clero alavés afirma: "las muertes que hoy angustiosamente nos conmueven, son absolutamente injustificadas y han de ser entendidas, por tanto, en su verdadera condición de homicidios... No hay justificación en una pretendida legítima defensa; cuando la fuerza ha utilizado medios mortíferos, en una abundancia absurda, de forma absolutamente irracional y sin ningún aviso previo, contra una multitud indefensa que había evitado toda forma de provocación". Después del funeral se produce una manifestación hasta los cementerios. El gobierno civil está rodeado por miles de guardias civiles y policia armada. Los féretros se detienen frente a ellos y el público, el pueblo, les grita "asesinos" y les escupe. Y sigue la marcha con los féretros muchas veces a hombros de mujeres y con gritos de "asesinos, justicia" y "el pueblo os vengará".

El sábado 6, Fraga y Martín Villa fueron a Vitoria. Los enfermos se negaron a ser visitados por el ministro responsable de la represión y gritaron a Fraga, junto con varias enfermeras, "asesino". Sólo consiguió ver a uno, inconsciente, que moriría en pocas horas: José Castillo. El pueblo está molesto. ¿Por qué no han venido antes, si llevamos dos meses en huelga? Y se rechaza rotundamente que pretendan aparecer como solucionadores del conflicto, porque como dijo un representante de los trabajadores en el funeral del lunes: "el gobierno tiene dos caras: cuando quiere usa el guante blanco, pero también las metralletas.

Mientras tanto se han ido produciendo comunicados de protesta de todos los sectores de Euzkadi y todas sus organizaciones políticas. Y se produce el llamamiento a la huelga general del lunes. En la capital alvesa se celebra un nuevo funeral por los que ya son cuatro compañeros asesinados. Los quince mil asistentes se constituyen al final en asamblea. Se lee un comunicado de la Comisión representativa de las fábricas en lu-

P.C. EUZKADI

Nada ha cambiado en el fondo y todo debe cambiar de raiz.

Esta es la lección política de la experiencia vitoriana: una lección plenamente vigente para el resto de Euskadi y todos los pueblos de España.

Dos meses de huelga bloqueada por una intransigente patronal que, salvo honrosas excepciones, llegaba al extremo de declarar: "Que arda Vitoria, pero yo no readmito a los despedidos" (Forjas Alavesas).

Dos meses de "amenazas-tolerancias" a la espera de que los trabajadores se rindan por hambre.

Y cuando los trabajadores, las mujeres y todos los sectores democráticos de la ciudad hacen un supremo esfuerzo para que consideren sus peticiones —ningún despedido, apertura de negociaciones con las Comisiones Representativas de los obreros en paro— la respuesta es la de Granada, la del Ferrol, la de Madrid o la del Baix Llobregat hace unos años.

Policía, cargas, golpes, gases y tiros; la respuesta que dieron hace un mes cuando los trabajadores fueron en manifestación al Sindicato a pedir a los empresarios que negociaran.

Pero esta vez ha habido muertos. Cuatro reconocidos hasta el momento.

La televisión ha hablado de vandalismo, de "violencia obrera"; la policía no ha sido violenta, ha asesinado y ametrallado pacíficamente.

¿Por qué no aprovechan Fraga y Areilza sus viajes para preguntar cuántos obreros han muerto a tiros de la policía durante los últimos años en Europa? en Aquí ya son decenas.

¡Y no queremos más muertos!

No queremos Arias, Fragas, etc... que sólo son claros para dar la orden de apretar el gatillo.

Los obreros de Vitoria reclaman libertad sindical.

Los ciudadanos alaveses, democracia.

Todo el pueblo pide "Paz democrática".

Nosotros también y junto a nuestro pesar por los compañeros que han muerto por lograrlo, dirigimos al pueblo de Vitoria nuestra promesa de no cejar hasta lograrla.

Alava y toda Euskadi:

– ¡Dimisión del gobernador!
– ¡Responsabilidad a los responsables de los asesinatos!

LIBERTAD, DEMOCRACIA Y PAZ para Alava y toda Euskadi, para todos

LA PLATAFORMA DE CONVE[...] MADRID, HACE[...]

La muerte de cuatro trabajadores en Vi[...]toria, significa el más grave paso en e[...] deterioro de la convivencia ciudadana e[...] los últimos tres meses. La información d[...] que disponemos —a pesar de las tergiver[...]saciones aparecidas en muchos órganos d[...] información—, las notas del 5 de marz[...] del Ayuntamiento y de la Diputación Fo[...]ral de Alava, apuntan la existencia de se[...]rias responsabilidades gubernativas en dis[...]tintos niveles, en relación con estos suce[...]sos. La presencia solidaria de todas las cla[...]ses sociales en el entierro de las víctimas confirman tales extremos.

Los conflictos sociales en los último[...] meses se han caracterizado, como ya se[...]ñalábamos en nuestra declaración del 1[...] de enero, por la madurez y la serenida[...] de los trabajadores. Las huelgas en Ma[...]drid, Barcelona, Valencia, Alava, etc., ha[...] mostrado un sentido cívico en los prota[...]gonistas y en la población. Las peticione[...] generalizadas de amnistía han tenido e[...] mismo tono y el desarrollo de las escasa[...] manifestaciones autorizadas, prueba[...] también la voluntad pacificadora de l[...] sociedad. Los hechos explican que las ter[...]siones provienen de la negativa sistemáti[...]ca desde el poder a abrir cauces de partici[...]pación de los ciudadanos en la vida públi[...]ca, de la falta de organizaciones represen[...]tativas para la defensa de los intereses co[...]lectivos, seriamente dañados por la crisi[...]

los pueblos de España.

Comité Ejecutivo del P.C. de Euskadi.
Vitoria, 4 de marzo, 1976

P.S.U.C.

EL GOBIERNO, CULPABLE

"Los gravísimos acontecimientos de Vitoria son consecuencia de la política continuista del Gobierno, de su incapacidad para satisfacer las aspiraciones de libertad de los pueblos de España", ha declarado el Comité Ejecutivo del Partit Socialista Unificat de Catalunya (PSUC) en un comunicado entregado a la prensa el 5 de marzo. El comunicado señala a continuación que únicamente la amnistía, el reconocimiento de las libertades y la convocatoria de elecciones constituyen "la via para que el contraste de ideas y la lucha de clases pueda desenvolverse en un marco civil sin choques ni acontecimientos sangrientos como los de Vitoria".

El C.E. del PSUC considera que "la violencia tiene causa principal en la intervención de las fuerzas represivas, la ausencia de canales para ejercer los derechos y las libertades democráticas fundamentales", mientras que denuncia "la obra de grupos fascistas o provocadores extraños al movimiento obrero"en relación a ciertos actos vandálicos que ocurrieron en Barcelona coincidiendo con la huelga de la construcción.

Por último, el comunicado señala que "el PSUC se esfuerza por consolidar y ampliar la unidad catalana y por contribuir a la constitución de un órgno único de coordinación de la oposición democrática de los pueblos de España que el momento reclama con urgencia".

[...]GENCIA DEMOCRATICA DE MADRID Y LA JUNTA DEMOCRATICA DE [...]PÚBLICO EL SIGUIENTE COMUNICADO CONJUNTO

económica y las medidas de congelación salarial.

Rechazar de forma terminante ante millones de telespectadores la concesión de la amnistía general solicitada por la gran mayoría del país, significa introducir la inseguridad y la tensión en los hogares españoles.

El Comité de Coordinación de la Junta Democrática y de la Plataforma de Convergencia Democrática de Madrid, REITERA su posición conocida de cambio pacífico a la democracia. RECLAMA, otra vez, el ejercicio de las libertades sin exclusiones de ningún tipo. ASUME las tareas y responsabilidades que desde la sociedad madrileña puedan serle requeridas. En consecuencia, ante la gravedad de los hechos ocurridos y creyendo interpretar el sentimiento claramente mayoritario de lograr una convivencia pacífica en la democracia, DECLARA:

1.– Es urgente y necesario que se realice una investigación por una Comisión independiente para esclarecer los hechos y establecer las responsabilidades a que hubiere lugar, hasta los más altos niveles gubernativos.

2.– La causa permanente de los serios problemas que se producen en nuestro país es la ausencia de cauces democráticos.

3.– La única alternativa, como hemos venido manifestando, es la apertura de un proceso constituyente con el establecimiento de las libertades democráticas garantizadas por órganos de poder ejecutivo de ampla coalición sin exclusiones.

4.– Pedimos, asímismo, a la población madrileña exprese su solidaridad con el pueblo de Vitoria.

Madrid, 8 de marzo, 1976.

Por la Plataforma
de Convergencia Democrática:

José Luis Dareste
Juan Garcia-Borbón Castañeda
Luis Alzola
Javier Solana Madariaga
Ciriaco de Vicente
Adolfo Aguillaume

Por la Junta Democrática:

Ramón Tamames
Luis Larroque
Angel Rojo Fernández
José Antonio Alonso
Eugenio Triana
Manuel Pastor.

U.M.D.

Comunicado de la U.M.D. al pueblo alavés

ALAVESES:

La U.M.D. lamenta profundamente el trágico balance de la jornada del pasado día 3. 3.

Llora con las familias de los fallecidos y rechaza la violación de los mínimos derechos humanos.

Los miembros de la Guardia Civil y de la Policía Armada integradas en esta organización, avergonzados de la utilización partidista de sus instituciones, exigen especialmente que se adopten con urgencia las medidas necesarias conducentes a castigar a los responsables y a evitar que tales hechos vuelvan a ocurrir.

Exigimos el reconocimiento de las libertades democráticas y la reorganización de unas Fuerzas de Orden Público que las garanticen asegurando un orden justo extraido del consenso popular, y que en contraposición al momento actual no estén al servicio de una minoría privilegiada.

La U.M.D. siente el más profundo respeto por todos los pueblos de España y hoy deplora la muerte de unos compatriotas alaveses caídos en la lucha por la conquista de las libertades democraticas.

cha en el que se rechaza la tesis oficial sobre los sucesos: "En Vitoria no hubo ningún enfrentamiento entre policías y manifestantes, lo que hubo fue un brutal atentado contra el respeto debido a un lugar sagrado y contra la persona humana". Se insiste reiterativamente en que la libertad de los detenidos, la readmisión de los despedidos y el reconocimiento de las comisiones representativas son las condiciones imprescindibles para la vuelta al trabajo. Al final tomó la palabra García Salve, que habló "con el derecho que me conceden tres años de cárcel y dos torturas hasta la muerte".

Mientras tanto, todo Euzkadi se había declarado en huelga general. En Vizcaya pararon unos 300.000 trabajadores. Hubo manifestaciones en casi todas las localidades, la huelga afectó incluso al comercio de la Gran Vía bilbaina y se celebraron muchas asambleas, una de las cuales terminó con un nuevo trabajador asesinado: Vicente Antón Ferrer, de dieciocho años, muerto por las balas de la guardia civil. Hubo también varios heridos por atropello de "jeep policial". En Guipuzcoa, los huelguistas ascendieron a 200.000 siendo un paro total. San Sebastián era como una ciudad muerta.

En opinión de los trabajadores, son varias las características del conflicto vitoriano. En cuanto a las movilizaciones populares, destacan la participación activa de las mujeres y los movimientos de barrios, al igual que la postura de la Iglesia –no del Obispo– de prestar las iglesias para celebrar las asambleas. Y la cerrazón a todo diálogo por parte de las empresas, sobre todo de "Forjas Alavesas", uno de cuyos directivos llegó a declarar: "No cederé aunque arda Vitoria"; junto con las actuaciones brutales de la fuerza pública a lo largo de los dos meses de conflicto. Como consecuencia de todo ello, creen que las fuerzas sociales se han dinamizado, han aparecido claros dirigentes dentro de un movimiento obrero en principio acéfalo y la capacidad de negociación unitaria por parte del movimiento obrero, tanto con las empresas como con las autoridades, algunas de las cuales negocian directamente con líderes de CC.OO.

Javier Anglada.

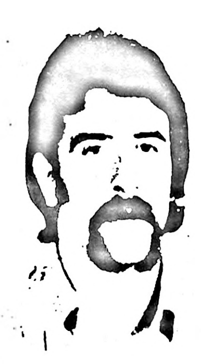
Mundo Obrero

ESPECIAL VITORIA

HOMILIA POR LOS OBREROS



Francisco Aznar Clemente



Pedro María Martinez Ocio



Romualdo Barroso Chaparro

(Texto confeccionado por el Clero de la Diócesis de Vitoria, en presencia del SR. Obispo y con su total refrendo)

(EXTRACTO)

Una violencia ciega ha arrojado el peso de un dolor insoportable sobre unas familias de Vitoria y sobre este pueblo nuestro: las familias de Pedro María, obrero de Forjas; de Romualdo, obrero de Agrator; y de Francisco, obrero de Panificadora Vitoriana, muertos insensatamente sobre nuestras calles. Violencia, también, sobre este pueblo nuestro, incapaz de comprender por qué nos han sido arrebatados y que quisiera acercarse a sus familiares para compartir tan gran sufrimiento y para mostrarles, en esta tragedia sin sentido, su propia dolorida compasión, esta compasión de que sólo el pueblo es capaz.

No quisiéramos tocar, siquiera, ese dolor con palabras de falso consuelo, palabras vacías que serían una verdadera profanación. Pero el dolor que se expresa, sobre todo, en el silencio, debe encontrar también una voz que lo muestre y lo grite para que se sepa que las cosas ya no son como antes de estos hechos, y para que las cosas no sean, junca jamás, para ningún otro, lo que ahora han sido para nosotros.

Aunque no fuera más que, porque dos de los nuestros han muerto, han sido prácticamente muertos en uno de nuestros templos, tendríamos que decir, no con odio, pero sí con clara firmeza, una palabra de condena.

¿En virtud de qué derecho y en nombre de qué justa finalidad puede nadie, y menos quienes se arrogan para sí la misión de defender el orden y la justicia, penetrar violentamente, sin consentimiento de nuestro Obispo, en uno de nuestros templos y disgregar por la fuerza la ordenada reunión que en él se celebraba? ¿Con qué derecho pudieron hacer uso en la iglesia, contra toda razón y necesidad, de unos medios que, si hubieran de ser alguna vez empleados, ciertamente no pueden serlo de la forma que lo fueron, de una forma indiscriminada, contra una multitud de personas pacíficas, de toda edad y condición, como en la que llenaban nuestro templo?

¿Es que ni siquiera en las iglesias va a poder encontrar el pueblo un refugio y un amparo contra una violencia brutal? No lo encontraron para sus vidas aquellos cuyas muertes son la causa de nuestro dolor y de nuestra angustia.

La actuación de las fuerzas de policía que causaron tales muertes, constituye así, y en un grado que resultaba hasta impensable, una verdadera profanación de uno de nuestros templos, de la que son responsables tanto los individuos que la perpetraron, cuanto —y más— aquellos que con su autoridad la ordenaron o consintieron.

...Emplazamos desde ahora a la Justicia para que se inicie la investigación de los hechos, se proceda a ia identificación de sus autores, se determinen las responsabilidades ahí involucradas y se proceda a la detención de los culpables. Sólo una rápida clara y eficaz intervención podrá hacernos esperar en un futuro en el que impere, sobre todo, la fuerza de la ley y no la ley de la fuerza de unos pocos.

Este suceso, que tanto nos conmueve, tiene su origen y marco en un conflicto laboral que, con daños difíciles de medir, ha durado ya demasiado, pero que no se puede terminar con el simple terror impuesto. Ha de concluir en un acuerdo justo como el que buscaban aquellos cuya muerte recordamos.

Santiago Carrillo: EL GRAN EQUIVOCO

Los ministros del rey, y particularmente los llamados reformistas —los otros están demasiado *vistos* para jugar ese papel— se emplean a fondo para convencer a Europa y, en general, a la opinión internacional de que en España hay una política de centro, protagonizada por ellos, que se propone realizar la democracia y que en ese propósito se enfrenta simultáneamente con el acoso de una extrema derecha cerril y con una extrema izquierda que pregona la Revolución ahora mismo.

Algunos periodistas extranjeros, como el Sr. Guilleme Brulen, de "Le Figaro" —en otro tiempo amigo de la democracia española— emplean sus talentos en acreditar esta estulticia.

En españa hay, sí, una derecha cerril, empeñada en retrotaernos al pasado más negro. Pero ni existe un gobierno centrista dispuesto a instaurar la democracia, ni una extrema izquierda que quiera la Revolución ahora.

Esa derecha cerril, tras la muerte de Franco, se manifiesta exclusivamente a través de diarios sin lectores como "Arriba" y "El Alcázar", de la muy minoritaria revista "Fuerza Nueva", de las Cortes franquistas, y sobre todo de los actos terroristas de los "guerrilleros de Cristo Rey" que gozan aún de sospechosa impunidad. Una de las sorpresas de la política española, a partir de noviembre pasado, es precisamente el quebranto sufrido por la derecha selvática y cerril, que antes daba la impresión de ser mayoritaria porque era casi la única fuerza que podía hacerse oir.

¿Acaso ha desaparecido, se ha esfumado de la noche a la mañana, la derecha reaccionaria española? ¿Acaso no hay derecha reaccionaria en España, como podría colegir cualquier observador caído de improviso en nuestro país?

¡Claro que hay una derecha reaccionaria! Y esa derecha domina plenamente el gobierno del rey. Lo que pasa es que, como el camaleón, ha cambiado de color y ahora se llena la boca con frases reformistas y democráticas.

A esa derecha reaccionaria le vienen muy bien los ultras desmadrados como Blas Piñar y los nostálgicos del franquismo, tipo Fernández de la Mora, para darse una continencia "centrista". Y lo que le revienta, en este juego, es que no haya una izquierda que proclame la Revolución, por lo que se ve obligada a inventarla y a falsificar la realidad de cuanto está sucediendo en el país.

En realidad la única política de centro, auténtica y posible hoy en España, es la que proponen la Junta Democrática y la Plataforma de Convergencia, es decir, la creación de un gobierno transitorio o provisional, que vaya desde la derecha hasta la izquierda, que selle la reconciliación de los españoles con una amplia amnistía, abra un periodo constituyente, en el que se establezcan por decisión del pueblo, a través de sus representantes elegidos, instituciones y leyes que sirvan de regla del juego para todos los sectores sociales y políticos del país.

En el periodo constituyente, ese amplio pacto entre fuerzas sociales y políticas, sería la mayor garantía para que no se exacerben conflictos que, sin él, pueden crear situaciones de tensión gravísimas.

Una solución de ese tipo podría ser considerada como una auténtica solución de centro, porque lograría el único punto de equilibrio posible hoy entre las fuerzas reales que se mueven en la sociedad.

Esa solución sería, en sí misma, en tanto no haya una constitución y unas leyes democráticas, el mejor cauce posible para ir abordando, aunque sea provisionalmente, los problemas políticos, sociales y económicos.

Ninguna de las fuerzas que la propugnan pretenden enfrentarse con los cuerpos del Estado, sino simplemente cambiar las leyes e instituciones del régimen franquista, que muy pocos consideran hoy posible salvaguardar. Y dichas fuerzas están dispuestas a pactar con los cuerpos del Estado, precisamente para que el cambio se haga sin enfrentamientos sangrientos, ni revanchas políticas.

En contraste con esto ¿qué propugna el gobierno?

Concretamente, hasta ahora, hay un proyecto sobre el derecho de reunión y de manifestación, que aunque se aprobase en las Cortes, deja en manos de las autoridades gubernativas la posibilidad de suspender todo lo que no sean manifestaciones y reuniones franquistas.

Y un segundo proyecto sobre el derecho de asociación —en el que no se hace referencia a partidos políticos— para quienes acepten la "Constitución" y los derechos humanos. ¡Atame esa mosca por el rabo! España no había ratificado hasta ahora la convención de los derechos humanos, precisamente porque ésta se halla en contradicción con las leyes fascistas que ahora se denominan pomposamente "Constitución". ¿Quién va a tomar en serio este proyecto, cuando salga —si sale— de las Cortes, fuera de los asociacionistas del Movimiento?

Aparte ésto, los dirigentes verticalistas cocinan una "reforma sindical" en la que los muy graciosos anulan la presencia sindical de los comunistas —que no pudieron impedir ni en los sindicatos verticales— en vez de aceptar lisa y llanamente lo que todos los trabajadores piden: *libertad sindical*.

Se habla también de un referéndum constitucional y de unas elecciones municipales.

Un referéndum constitucional sería democrático, si la Constitucion elaborada por unas Cortes Constituyentes fuese sometida después a la aprobación última del pueblo. Pero una *reforma* hecha por la Comisión de las Cortes y el Gobierno, que no ha sido elegida por nadie, sino designada a dedo entre los mismos de siempre y un referéndum hecho en esas condiciones serían puro *caetanismo* por no decir franquismo puro.

Y unas elecciones sin libertad de Partidos, sin libertad de palabra, reunión, manifestación y prensa para todos, serían boicoteadas por el pueblo español en su inmensa mayoría.

Estas propuestas y planes del Gobierno, demuestran claramente que no estamos ante un Gobierno de centristas, sino ante un Gobierno de derechas, reaccionario, que continúa el franquismo, en la forma que esto es hoy posible.

Cierto que de vez en cuando, sus ministros "reformistas" dan a entender que sólo el Partido Comunista quedará fuera del juego legal. Pero ésto es sobre todo una maniobra para dividir y corromper a la oposición democrática. Ningún Gobierno de centro ha prohibido al Partido Comunista; sólo lo han hecho los gobiernos de la derecha más reaccionaria.

Aunque fuéramos una pequeña, una insignificante minoria en el país, ni a nosotros —ni a nadie— podría negársenos el derecho a actuar legalmente, en un régimen medianamente democrático. Y yo no quiero discutir ahora sobre nuestra fuerza real, porque la medida de ella sólo pueden darla, en porcentajes, unas elecciones libres, a las que la derecha en el gobierno teme como el diablo a la cruz.

Por último, la expresión más clamorosa del derechismo gubernamental es su política de orden público; la cantidad de muertos y heridos por bala habidos en solo estos tres meses. ¿Y en qué condiciones? ¿Frente a manifestaciones de gentes que exigían la Revolución? No, frente a quiénes exigian simplemente pan, trabajo, amnistía y libertades. ¡He ahí las *tremendas* y *revolucionarias* consignas que asustan al Gobierno!. Hubo en los primeros días manifestaciones de este tipo contra las que la policía no actuó. ¿Y cual fue el desorden? El desorden consistió en que los manifestantes aplaudieron a las fuerzas de orden público. Terrible ¿verdad? Porque con cosas así las fuerzas de orden público pueden darse cuenta de que el pueblo no se opone a ellas, sino a una política injusta, que también perjudican a sus componentes, soldados y oficiales. Y en un momento dado, pueden negarse a matar manifestantes desarmados, desobedeciendo órdenes arbitrarias. Ya que en la vida todo tiene un fin, incluso la disciplina, cuando los que mandan hacen correr la sangre de hombres y mujeres que sólo reclaman justicia, y cuando esa sangre en vez de aterrorizar, subleva de indignación a las gentes más pacíficas y resignadas.

Sí, hay que destruir el gran equívoco: este no es un gobierno reformista, de cèntro, es un gobierno de derecha, continuista y dictatorial.

Hace falta que Europa se entere bien. En España, hasta los más ilusos se van dando cuenta de ello.

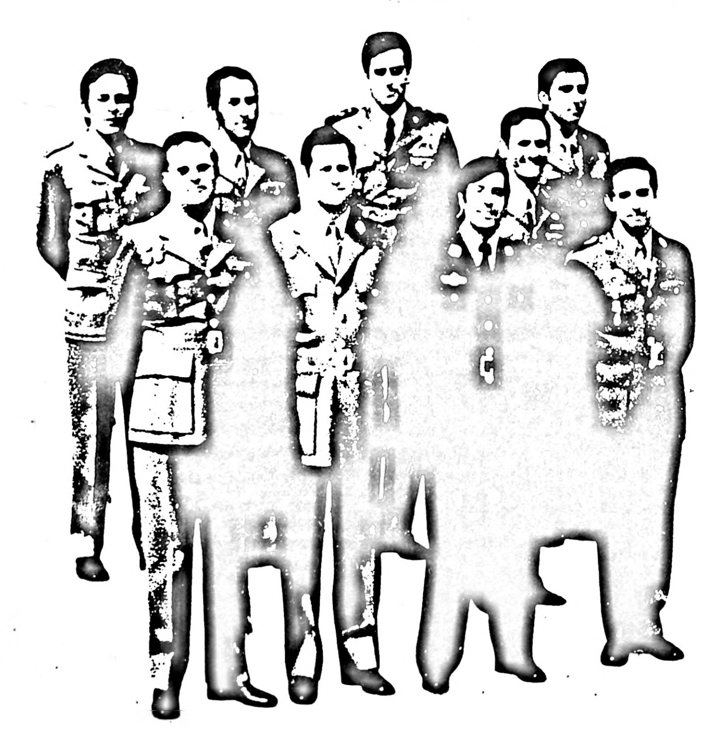
JUICIO AL NUEVO EJERCITO

"Concibo al Estado como un marco de convivencia donde se respeten los derechos humanos", declaró al Tribunal militar el capitán Manuel Fernández Lago, como resumen de los sentimientos democráticos que inspiran a los nueve militares juzgados por Consejo de Guerra y acusados de "proposición a la sedición".

El Consejo de Guerra, cuyo presidente ha sido el protagonista "glorioso" de la traición al pueblo saharahui, general Gómez de Salazar, se ha caracterizado por la negativa de los acusados a responder a las preguntas del Tribunal. "Me acojo a la ley del silencio", respondió el comandante Otero, como expresión de la protesta, serena pero firme, contra las condiciones de la detención, encarcelamiento y juicio. Y muy especialmente contra la negativa —criticada por el mismo Consejo de la Abogacía— a aceptar que los acusados fueran defendidos por abogados civiles. Lo cual tampoco fue óbice para que se rechazaran la mayoría de los defensores militares designados por los procesados, como ocurrió en el caso del teniente coronel de la guardia civil, Diez Quesada, nombrado por el comandante Otero como defensor, y que fue trasladado inmediatamente de ser conocido el hecho a Burgos.

El único de los procesados que respondió a las preguntas del Tribunal, fiscal o defensor, fue el capitán Ruíz Cillero, quién aludió a la Unión Militar Democrática (UMD): "Nunca pensé que esto pudiera dividir a las Fuerzas Armadas; al contrario, creo que más bien puede conducir a un esclarecimiento". Frente a la acusación de pertenecer a la citada organización democrática de militares, todos los procesados y sus defensores negaron su afiliación, solicitándose su absolución, frente a las peticiones de condenas desde 3 a doce años de cárcel, solicitadas por el fiscal.

"Este Consejo de Guerra hay que situarlo en la escalada represiva que los altos mandos ultras han desencadenado contra el nuevo Ejército", señala "MISION", boletín de las fuerzas armadas, analizando la situación en la que se inserta el proceso, teniendo en cuenta las nuevas corrientes que existen entre la joven oficialidad y sus anhelos de que el Ejército "esté al servicio de la comunidad nacional", como declaró al final del Consejo otro de los encausados, el capitán Reinlein García Miranda.



RELACION DE LAS CONDENAS

Comandante	LUIS OTERO, 8 años de prisión.
Capitán	FERMIN IBARRA, 7 años de prisión.
Capitán	RESTITUTO VALERO, 5 años de prisión.
Capitán	MANUEL FERNANDEZ, 5 años de prisión.
Capitán	JESUS MARTIN, 4 años de prisión.
Capitán	JOSE FUERTES, 4 años de prisión.
Capitán	JOSE REINLEIN, 4 años de prisión.
Capitán	ANTONIO GARCIA, 3 años de prisión.
Capitán	ABEL RUIZ, 2 años y 6 meses de prisión,

PROTAGONISTAS: los trabajadores

LA CLASE OBRERA PROTAGONISTA

La clase obrera española es noticia; está en la primera página de todos los periódicos. La clase obrera española está mostrando ser indiscutiblemente la primera, y más sufrida, en la lucha por la libertad. Los crímenes de Vitoria y la respuesta solidaria de todo el país, con los trabajadores a la cabeza, son sin duda lo que domina la actualidad política política de estos días

Un proceso de dos meses de huelga por unas reivindicaciones comunes a las de toda la clase obrera española —contra los despidos, aumento de 6.000 pts., negociación con auténticos representantes,...— sabiendo rodearse en todo momento de aliados: tanto en la búsqueda de locales para las asambleas, como en la solidaridad económica y las manifestaciones públicas, permiten que sumado a la constancia de una clase obrera joven como la de Vitoria, vayan erosianando de tal modo a la patronal y a los representantes gubernamentales, que colocan al Gobierno ante la hora de la verdad; y el Gobierno reacciona como siempre, sin diferencia alguna, como se actuó hace años en El Ferrol o en Vigo.

Pero ante la sociedad española es más escandaloso que en otras ocasiones; porque la diferencia entre las palabras y los hechos es abismal, y también lo es las ansias y las reivindicaciones alaveses y la reacción violenta de la represión. La clase obrera alavesa ha tenido inteligencia y la constancia de soportar el cerco de silencio que han intentado imponerle durante semanas, y luego ante los cuatro crímenes ha reaccionado con una impresionante serenidad; hasta lo que podríamos llamar instituciones alavesas, han tenido que reconocerlo así al criticar la actuación represiva.

Los crímenes de Vitoria han sido como un aldabonazo en la conciencia de la sociedad española. Y la clase obrera ha oído ese aldabonazo y está reaccionando con una fuerza que algunos comparan con las reacciones huelguísticas más importantes de lo que va de siglo. Lo que también es notable es que los trabajadores, al tiempo que están mostrando ante el gobierno su fuerza y su unidad, en sus huelgas, en sus manifestaciones, en sus asambleas, hay además de su inteligencia de saber quién es hoy el enemigo y la mejor forma de combatirle, un ánimo para que sea todo el pueblo, toda la sociedad, sin exclusiva alguna, la que se manifieste al unísono con ellos en el repudio de este gobierno que asesina.

Desde el día siguiente de los crímenes, se inició una huelga general de tres días en Navarra, y paros generalizados en toda España: desde el País Vasco, Madrid, Cataluña... hasta León, Murcia... A las que seguiría la huelga quizás más importante que se ha hecho en el País Vasco, convocada por todas las organizaciones políticas y sindicales, ha sido un plebiscito no sólo de la clase obrera, que ha participado al cien por cien, sino de toda la sociedad vasca de repudio a un Gobierno con un descrédito galopante, y de exigencia de las tres grandes reivindicaciones del momento: AMNISTIA, LIBERTADES y DESCONGELACION SALARIAL. Por eso fueron acribillados los de Vitoria.

Estamos en estos momentos viviendo ante los crímenes de Vitoria; en la huelga general del País Vasco, otro crimen en Basauri, ha venido a añadir leña al fuego. Fraga está haciendo méritos para vencer en impopularidad y cinismo al propio Villar Mir. Ni en Vitoria, ni en el País Vasco, se han oído voces en defensa de las fuerzas dependientes de Gobernación, no porque no las haya, que aunque muy minoritarias si habrá, sino porque el aislamiento y la vergüenza en que deben encontrarse, haría ridículas dichas voces.

La clase obrera está en un proceso de participación política, en el que se mantiene de un lado, sus reivindicaciones más evidentes, el aumento de 6.000 Pts., inmediato, y el que los despidos no son negociables, de otro, la reacción solidaria, política no sólo en el aspecto de la conciencia de clase, sino también por cuanto tiene de echarse a la calle para cortar el paso, para liquidar, la actual situación.

Cuanto todavía siguen las huelgas en Vitoria, en el País Vasco, en Navarra..., cuando los trabajadores del textil y el agua y las artes gráficas de Barcelona están en lucha; cuando los obreros de la construcción de Madrid han reaccionado —como en el metal, química...— con huelgas y asambleas a los crímenes y se encuentran con la provocación del Gobierno de no aceptar la subida pactada por obreros y empresarios; cuando Asturias vive las luchas durísimas de los mineros y la jornada de lucha de Oviedo; cuando no hay un sólo lugar del país donde no se esté en lucha, donde un destacamento determinado de la clase obrera no esté poniendo sobre el tapete las mismas reivindicaciones que sus hermanos de clase, que son las mismas de toda la sociedad..., cuando todo esto está ocurriendo en estos momentos, cabe preguntarse si no estamos en vísperas de plebiscitos como el del País Vasco, como el de Vitoria, que den la batalla unitariamente sobre lo que no puede esperar: la descongelación salarial, la amnistía y las libertades democráticas.

La clase obrera está demostrando que es la vanguardia nacional, está recogiendo no sólo sus intereses inmediatos, sino la reivindicación fundamental de la sociedad española, con más fuerza, y más riesgo, que nadie: las libertades democráticas ya.

David Hierro.

C.C.O.O./U.S.O.: UNIDAD DE ACCION

A comienzos de marzo se han reunido los máximos organismos de las Comisiones Obreras y de la Unión Sindical Obrera (USO), con el objeto de confrontar opiniones sobre la situación actual de luchas, su desarrollo y perspectivas sindicales, ante lo cual han adoptado una serie de acuerdos, enfocados fundamentalmente a "profundizar en los contenidos y articulación de la unidad de acción" en base al establecimiento de una plataforma reivindicativa unitaria, al rechazo de los propósitos continuistas del Gobierno en los terrenos sindical y político, y a la necesidad de preparar una respuesta unitaria al "Congreso Sindical" que pretende montar la CNS. "CC.OO." y USO entiende —dice el comunicado conjunto hecho público— que sólo la libertad sindical, dentro de un marco democrático global y sin exclusiones, puede garantizar a la clase trabajadora y a sus organizaciones constituir el sindicato de clase, unitario y democrático por el que luchamos".

LAS HUELGAS EN LA ENSEÑANZA

Desde el 22 de enero hasta ahora, casi sin interrupción, hemos vivido unas luchas de extensión nacional en el sector de la enseñanza.

En estas luchas ha habido aspectos nuevos y una interrelación con las grandes huelgas de la clase obrera que, por un lado crearon una nueva situación de menor represión y mayores posibilidades de reunión (sobre todo en Madrid), y por otro servían de detonante de las acciones de enseñanza.

El hecho de que haya que hablar de distintas huelgas, es decir, de la huelga de enseñanza privada, de la huelga de magisterio nacional y de la huelga de PNN y numerarios de Institutos de Enseñanza Media (y de que ninguna coincidió en el tiempo, sino que se han desarrollado una tras otra) es expresión elocuente de la confusión y fragmentación que existe dentro del sistema docente de nuestro país. Cada uno de estos enseñantes en huelga, dependen de distintos organismos y tienen distintas condiciones laborales y profesionales. Esto es la causa de la falta de sincronización a la hora de ir a la huelga, lo que no ha impedido una coincidencia en lo esencial de los programas reivindicativos que van encaminados hacia una alternativa común:

- Unificación salarial de 30.000 pts. (se formula de distintas formas en los distintos estamentos).
- Gestión democrática de los centros con participación de padres y alumnos.
- Estabilidad en el empleo. Supresión del despido libre y del paro. Máximo de 28 alumnos por aula.
- Sindicato único y democrático de los trabajadores de la enseñanza, independiente de los patronos.
- Amnistía para los represaliados y readmisión de todos los enseñantes separados de sus puestos por motivos ideológicos. Libertad de expresión, reunión y derecho de huelga.

El aspecto nuevo más destacable ha sido la extensión y participación en la huelga. En enseñanza privada en Madrid, la acción extensiva llegó a alcanzar a más de 300 centros, 5.000 profesores y afectar a unos 180.000 alumnos. También ha sido de gran importancia en Barcelona, Sevilla, Bilbao y Valencia. La acción de magisterio nacional (escuelas estatales de EGB) que se extendió a 21 provincias, llegó a afectar a 29.583 maestros y un millón doscientos mil niños. En Institutos, el primer día de la huelga participaron 389 Institutos extendidos por todo el país.



Los métodos de organización empleados han sido una combinación de la experiencia tradicional del sector con una asimilación de otras formas ya posibles en la nueva situación. En todas partes la base fundamental ha sido la asamblea y la combinación de los cargos legales (donde existen, en enseñanza privada), las plataformas legales, Colegios Profesionales, Sindicato vertical, Asociaciones de Antiguos Alumnos, etc., con las formas paralegales de Comisiones de Enseñanza. Todo el proceso de las acciones, asambleas, piquetes de extensión de la huelga por zonas y pueblos, elección de coordinadora, han hecho posible una coordinación eficaz, elemento esencial en un sector tan atomizado. Estas nuevas formas organizativas han permitido la participación activa de muchos miles de enseñantes en el movimiento. Este es ya el embrión del futuro sindicato democrático de la enseñanza.

Mención aparte merece la forma original utilizada por el magisterio nacional. Este sector, más numeroso y extendido a todos los pueblos de España, carece de todo tipo de cauce representativo. Rechazan al SEM que siempre ha sido un instrumento de represión y de control ideológico fascista, de forma tajante. Durante el transcurso de la huelga, se ha ido eligiendo en 28 provincias, partiendo de asambleas de zona donde se reunen maestros de los pueblos y barrios, asambleas provinciales con su "coordinadora provincial", que iba eligiendo la asamblea y "coordinadora nacional". La asamblea nacional llegó a estar en sesion permanente en Madrid. El funcionamiento de este organismo permitió la participación de todos los maestros en huelga, a través de las asambleas de zona y provincia, a la hora de tomar decisiones. Además, subrayó el carácter político de la lucha, en el sentido de que la reivindicación más apoyada era, precisamente, el reconocimiento de la "Asamblea Nacional" como organismo verdaderamente representativo del magisterio.

La comprensión de que los problemas que la enseñanza tiene planteados, son de todos, hace que los enseñantes se hayan dirigido continuamente a la opinión pública, a los padres, tratando de hacer ver que gran parte de las reivindicaciones, incluída la salarial, tienen un carácter eminentemente social y redundan de manera inmediata en la calidad de la enseñanza impartida. Uno de los resultados más importantes de esta huelga es que ha sacado a la luz todas las contradicciones e incoherencias que implica la enorme preponderancia de la enseñanza privada. La acción ha sensibilizado a muchísimos padres y a la opinión pública en general y ha puesto en evidencia que la única forma de garantizar una enseñanza gratuita y de calidad es un sistema de escuelas públicas, mantenidas por el Estado, y con gestión democrática. En este sentido se pronuncia "Una alternativa para la enseñanza", documento del Colegio de Licenciados de Madrid que fue aprobado en una asamblea masiva en plena huelga. Ya se pueden ir dando pasos en la puesta en marcha de la alternativa democrática, lo cual exige una colaboración y diálogo entre todos los sectores implicados, padres, enseñantes, alumnos y hasta patronos. Para todos la urgente necesidad de un marco democrático para ir hacia la consecución de una escuela pública, pluralista y democrática es cada día más evidente.

Alicia Pardo.

"Mundo Obrero" Diario

¡117 MILLONES!

La lista n. XXIX (cuyo detalle publicaremos próximamente), se cierra, al 3 de febrero, con la cifra de 116.955.338,-Pts. En ella destacan las aportaciones de SEVILLA (409.939,-) CORDOBA (273.661,-), BALEARES (188.299,-), ASTURIAS (162.603,-) y nuestros camaradas y amigos residentes en Francia, con una nueva estupenda marca: UN MILLON SEISCIENTAS CUARENTA Y SIETE MIL Pts. En las aportaciones personales, queremos mencionar una particularmente emotiva: la de Carmen, viuda del camarada Francisco Antón: 4.350,-Pts.

UN BALANCE IMPRESCINDIBLE

La tensión política y social crece, y con ella la movilización de las organizaciones y miembros del partido. Ni una ni otra van a conocer ya pausa. No cabe pues esperar que "escampe" para poder dedicar unas horas al balance concreto de la campaña por los DOSCIENTOS MILLONES para "M.O. diario". Es imprescindible hacerle sobre la marcha, porque forma parte de esa movilización del partido y sus miembros para estar a la altura de los acontecimientos.

Balance contable, por supuesto. Creemos que cada organización debe resumir dónde está en cuanto a sus objetivos. Pero acompañado del balance de experiencias, de iniciativas, de nuevos objetivos. Pensamos que importantes organizaciones (por su número de militantes, de población y zonas industriales) en cuanto examinen *donde están*, lo que *han aportado* y lo que *pueden aportar*, concluirán inmediatamente que tienen que sacudir cierta *modorra* en este frente de la campaña de "M.O. diario".

"M.O." A LA CALLE

Tanto en la difusión de "M.O." como en la contribución a la campaña de los doscientos millones, cabría intensificar el esfuerzo por salir más a la calle. Por ampliar su presencia regular en las fábricas, Facultades, barriadas, etc. A partir de que organizaciones y militantes lo examinen en concreto y adopten iniciativas concretas. Allí donde en los tres últimos meses no hayamos conseguido aumentar la difusión ¿cómo no concluir que estamos perdiendo posibilidades?

En enero y febrero cientos de miles de trabajadores, millones de ciudadanos, han salido, de una u otra manera a la calle. Y la salida se acrecienta en estas semanas de marzo. *Con ellos debe salir* "M.O." *Y la campaña de los DOSCIENTOS MILLONES.*

¿Estamos de acuerdo? Pues vamos a verlo en concreto, a traducirlo en iniciativas y resultados.

"M.O."





HACIA "TREBALL" SEMANAL

PAIS VALENCIANO

POR UN ESTATUTO DE AUTONOMIA

Ha sido constituido el Comité del País Valenciano del Partido Comunista de España, tras una reunión celebrada días atrás, en la cual se encontraban presentes delegaciones provinciales de Alicante, Castellón y Valencia. Fue aprobada así mismo una Declaración en la que se analizan los problemas más acuciantes del País Valenciano y se plantean las propuestas que los comunistas ofrecen al conjunto de la oposición democrática y el pueblo valenciano.

Tras analizar el desarrollo que ha tenido lugar en el movimiento obrero y popular en las distintas provincias del País Valenciano, la Declaración considera que "la clase obrera está desempeñando un papel protagonista en el desarrollo de la acción democrática nacional". Se plantea la necesidad de "movilizar a la mayor parte de la población en torno al programa mínimo de la ruptura", expresado inicialmente por los 12 puntos de la Junta Democrática y que en el caso del País Valenciano "incluye el reconocimiento de la personalidad política del pueblo valenciano y su derecho a elaborar y dotarse de un Estatuto de autonomía", que constituya "el marco de todos los valencianos, es decir, de cuantos vivimos y trabajamos en el País Valenciano". La Declaración aborda las relaciones que el Estatuto establezca con el resto de los pueblos de España, con especial referencia a Cataluña y Baleares. "Las formas que tales relaciones puedan llegar a adquirir habrán de ser determinadas con la participación de todo el pueblo", señala la Declaración.

"Sin embargo, hoy el problema es la conquista de la libertad", continúa la Declaración que añade: "Junto a los puntos generales del programa de ruptura y a las reivindicaciones sectoriales específicas, la exigencia del Estatuto de Autonomía puede y debe ser un elemento aglutinador y movilizador fundamental".

Seguidamente la Declaración insiste sobre la exigencia de construir el "gran Partido Comunista de masas que la consolidación de la democracia en el País Valenciano necesita". Partido Comunista fuerte política e ideológicamente, "pero también numéricamente", añade.

Por último, se recoge la cuestión de la unidad de todas las fuerzas democráticas. "La creación de un organismo unitario de todas las fuerzas de oposición del País Valenciano es una ineludible e inaplazable exigencia". Y termina diciendo: "En este sentido, nos dirigimos al Consell Democratic y a la Junta Democrática del País Valenciano para pedirles que hagan los máximos esfuerzos en esa dirección".

SOLIDARIDAD CON LA REPUBLICA DEMOCRATICA SAHARAUI

La creación de la República Democrática Saharaui, en el oasis de Amgala, es un acontecimiento de primera importancia en la situación política de Africa. De haber tenido España un gobierno capaz de defender los auténticos intereses nacionales, la creación de dicha República podría haber sido una gran fiesta hispano-saharaui; el fin, sí, de un periodo de colonización, pero un fin que podría haber abierto una etapa de colaboración en condiciones de respeto y de igualdad entre los pueblos del Sahara y de España. Hay que reconocer que tal era la perspectiva que deseaba el Frente Polisario, lo mismo que la deseaban y la desean las fuerzas democráticas y patriotas de España. Esa era una perspectiva real, que hubiese salvaguardado los intereses de España en todos los terrenos, desde el militar hasta el económico, que hubiese dado a las Islas Canarias una situación favorable, y no la grave por que hoy atraviesan; incluso el problema de la pesca en esa región, tan decisivo para importantes sectores económicos, se presentaría en condiciones mucho más favorables.

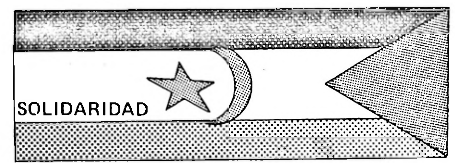
En cambio, la República Democrática Saharaui nace en condiciones trágicas, con su territorio invadido por las tropas agresivas marroquíes, que cometen verdaderos genocidios contra la población autóctona, a la que pretenden imponer una "marroquización" forzada. Nace en plena lucha por la liberación nacional, con sus principales ciudades dominadas por el Ejército de Hassan II.

La política realizada por el régimen franquista, y por la monarquía juancarlista que es su continuidad, tiene una tremenda responsabilidad en la situación creada en el Sahara, con todos los peligros de conflicto generalizado que tal situación engendra. Como españoles, no podemos por menos de denunciar con toda energía esa responsabilidad de quienes pretenden gobernar en nuestro nombre mientras tiran por tierra los intereses de la patria. Desde hace ya mucho tiempo, era evidente para toda mente sana que se había acabado la era del colonialismo, que la única solución *española* era preparar la conquista por el pueblo saharaui de su plena independencia. Hay que decir que tal ha sido en todo momento la posición defendida por el Partido Comunista de España contra viento y marea: o sea, contra los insultos de la propaganda oficial que nos acusaba de "antiespañoles"; y contra las presiones del Partido de la Libertad y del Socialismo de Marruecos, el cual, defendiendo de hecho las posiciones agresivas y reaccionarias de Hassan II, pretendía influirnos en ese sentido. Hoy podemos releer, con la satisfacción de haber defendido de verdad la única solución que correspondía a los intereses nacionales, y a nuestros ideales de libertad de los pueblos y de los hombres, todo lo que hemos publicado sobre el tema del Sahara en las columnas de MUNDO OBRERO. Hay que agregar que las decisiones reiteradas de la ONU, en la que se hace sentir crecientemente el peso de las fuerzas progresistas y del Tercer Mundo, se han pronunciado siempre en ese mismo sentido, de exigir la autodeterminación del pueblo saharaui para que éste pudiese decidir sus propios destinos, acceder a su plena independencia.

Mientras tanto, ¿cuál ha sido la política oficial franco-juancarlista? Con un desprecio total de la dignidad de España, encargaron primero al Ejército la tarea de imponer en el Sahara la ficción absurda de que se trataba de dos provincias españolas; esta ficción ha sido "ley" hasta hace muy poco. Cuando esta política se hunde de un modo estrepitoso, cuando, en presencia de la primera delegación de la ONU que visita el Sahara, el Frente Polisario sale a la superficie y demuestra que representa el sentir unánime de la población saharaui, la política oficial española se inclina hacia la entrega del territorio a los invasores marroquíes, imponiendo para ello al Ejército español la doble vergüenza de tener que hacer exactamente lo contrario de lo que había prometido que iba a hacer. Esas cosas se pagan. Y la indignación que existe hoy en muy extensas capas de la oficialidad española está determinada, aparte de otros factores, por la situación deshonrosa, escandalosa, a la que les ha condenado la política franquista en el Sahara.

Se suele dar a este propósito, el siguiente argumento: por lo menos, no quedan ya soldados españoles en el Sahara, hemos evitado que corra sangre española. Es un argumento falso. No había peligro real de choques guerreros, si España hubiese definido con firmeza, con el apoyo internacional de la ONU y de la opinión pública mundial, una política sería de devolución al pueblo del Sahara de su independencia, con la colaboración activa de los otros países africanos cercanos. Eso era posible hacerlo sin derramamiento de sangre española. Y eso no se hizo porque no se quiso hacer. La verdad es que el abandono español ha sido el estímulo que ha permitido a Hassan II montar sus operaciones agresivas y llevar a cabo, con la complicidad sobre el terreno de las autoridades franquistas, la invasión del Sahara, con la ayuda, más o menos forzada, de los mauritanos.

En el plano internacional, las cartas, que quizá no aparecían tan claras durante un periodo, están hoy sobre la mesa. Es el imperialismo norteamericano, con su afán por paralizar el poderoso movimiento de liberación de los pueblos de Africa y por conquistar posiciones de dominio a través de regímenes reaccionarios, como el de Hassan II, el que ha apoyado y fomentado la invasión marroquí. La política franco-juancarlista en esta materia, ha sido una prueba más de sometimiento a los deseos de Estados Unidos; de sacrificio de los intereses nacionales en aras de un alineamiento al lado de los que representan toda la barbarie del pasado colonial; pero también al lado de los "perdedores" en el Africa de hoy. Reciente está el ejemplo de Angola. La política americana de intentar cerrar el paso a la verdadera independencia de las antiguas colonias, está sufriendo rotundos fracasos.



Y sin duda también fracasará en el Sahara.

Las condiciones son indiscutiblemente muy difíciles hoy para la lucha del pueblo saharaui. Pero el nacimiento de la República Democrática Saharaui no tiene nada de un gesto simbólico. Es una profunda realidad política la que se pone en marcha. El hecho decisivo es que el Frente Polisario representa la verdadera unanimidad nacional de todas las poblaciones saharauis; los terribles sufrimientos impuestos por el salvajismo de la ocupación marroquí no hacen sino aumentar el agrupamiento de todo el pueblo en el combate sagrado por la independencia. El otro factor que va a determinar el futuro, es el amplio apoyo internacional que se está levantando para sostener la causa de la República Democrática del Sahara. La primera decisión en ese orden de gran importancia es la que ha adoptado la Organización de la Unidad Africana. Es evidente que el conjunto de las fuerzas antiimperialistas y progresistas de todo el mundo se colocan al lado de la recién nacida República Democrática del Sahara. Lo que hace falta es que tal actitud se materialice en apoyos eficaces a los combatientes saharauis.

La decisión de Hassan II de romper sus relaciones diplomáticas con Argelia refleja, por un lado, la rabia que le ha causado el fracaso político que para sus planes representa el nacimiento de la República Saharaui. Pero indica también que existen amenazas reales de un conflicto generalizado.

Todo ello exige que las fuerzas de la oposición española, todos los patriotas, y de un modo particular los militares conscientes de los intereses nacionales, exijamos con energía que España reconozca a la República Democrática Saharaui; y elevemos en todos los terrenos nuestra solidaridad con la justa causa que encarna.

Enrique Merino.

Suplemento al número 10 de "Mundo Obrero" de 1976

Traducimos un artículo de la sección "Tribuna del Partido" del nº 436 de "Treball" del 1.3.1976

Mundo Obrero
ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA
en Cataluña

Sobre la dictadura del proletariado

Los debates y resoluciones del 22 Congreso del Partido Comunista frances han convertido en materia periodística el tema de la "dictadura del proletariado". ¿Abandonamos este concepto los comunistas de la Europa occidental? Tendremos que examinar cuidadosamente las elaboraciones de los comunistas franceses y otros partidos sobre el tema. Pero en el seno de la izquierda catalana y española no es una cuestión nueva.

Cualquier observador atento habrá advertido que la expresión de "dictadura del proletariado" aparece muy raramente en la prensa y en las declaraciones de los comunistas españoles y europeos.

Detrás de ello, en principio hay una preocupación semántica. La palabra "dictadura" no es hoy un artículo que se pueda vender fácilmente. Evoca la privación de derechos y las libertades democráticas, suscitando así un repudio instintivo entre amplias masas de la población ávidas de libertad.

Marx y Engels, forjadores del término, estaban lejos de imaginar la dictadura del proletariado como un régimen sin libertades políticas. La concebían como la más amplia democracia posible, como el régimen de la mayoría (formada por los trabajadores). Criticando la concepción liberal del estado como institución arbitral y neutra situada por encima de las clases, afirmaban que todo estado es un instrumento de opresión de una clase sobre las demás. Diciéndolo de otro modo, una dictadura de clase.

De la misma manera que la dictadura de la burguesía ha adoptado históricamente formas diversas (republicanas o monárquicas, autocráticas o parlamentarias, etc.), el estado obrero puede también adoptar formas muy variadas, que dependerán de la coyuntura histórica, de las estructuras políticas, de las tradiciones nacionales. Así lo subrayaba Lenin, advirtiendo que las otras revoluciones no tendrían que seguir forzosamente el modelo ruso. En Rusia, por ejemplo, le fue negada a la burguesía el derecho a voto, y el voto de la ciudad tenía más peso electoral que el del campo. Lenin insistía que ésto no era consustancial a la dictadura del proletariado, sino un fenómeno específico ruso.

Después de la experiéncia trágica de las dictaduras fascistas, en una fase de fuerte desenvolvimiento del capitalismo monopolista, de expansión y transformación de la propia clase obrera, de la presencia más marcada del conjunto de trabajadores asalariados en el escenario político de las democrácias burguesas, la expresión "dictadura del proletariado" suscita muchas objeciones porque esquematiza de manera indebida y confusionista la cuestión de las formas de poder y de las alianzas de clases para llegar al socialismo.

Por otra parte, el curso concreto seguido por los regímenes socialistas, en particular los que tenemos mas cerca (la URSS y Europa del Este) ha dado origen a unos estados que niegan algunas -sino todas- las libertades políticas que nosotros, comunistas catalanes, consideramos básicas e irrenunciables. Y que las niegan no sólo a las viejas clases explotadoras, hoy prácticamente inexistentes en muchos de estos paises,

sino a todo el pueblo. Le ha sido fácil a la propaganda reaccionaria, vistas así las cosas, identificar "dictadura del proletariado" con las formas políticas vigentes en estos paises. Dictadura del proletariado, según esta propaganda, es equivalente a censura de prensa, inexistencia del derecho de asociación y expresión, arbitrariedad jurídica o concepción dirigista de la cultura.

A nosotros, comunistas occidentales que luchamos por un socialismo muy diferente (sin caer en la trampa de la propaganda reaccionaria y sin negar, muy al contrario, las enormes conquistas de las revoluciones anteriores), la expresión "dictadura del proletariado" no nos ayuda a describir la forma de socialismo al que aspiramos. Al contrario, crea confusionismo. Porque nuestro socialismo, el socialismo catalán, español, europeo, será necesariamente distinto de aquel. Preservará -ampliándolas- las libertades políticas; será pluripartidista y parlamentario. Y lo será no solo porque las fuerzas decisivas de la izquierda (socialistas y comunistas) así lo quiéran, sino también porque en un país industrial, con las características sociales y culturales del nuestro, el socialismo será democrático o no será.

¿Abandonais entonces un principio que el marxismo ortodoxo ha considerado siempre intangible? nos pueden decir.

Más alla de bizantinismos verbales, conservamos unos principios básicos. Conservamos la idea que la transición del capitalismo al socialismo sólo es posible a través de un estado cualitativamente distinto del estado burgués (oponiéndonos, pués, tanto a la utopía anarquista como al reformismo socialdemócrata) y que este estado ha de caracterizarse por la hegemonía de la clase obrera. En esta idea, están los elementos fundamentales de la crítica de Marx al anarquismo y de la crítica de Lenin al reformismo. El quid de la cuestión, está pues, en la necesidad de reinterpretar estos elementos fundamentales en función de las realidades de hoy en nuestros paises. Hay que redefinir las relaciones entre las clases sociales y entre ellas y el estado, el papel respectivo de la coerción y del consensus en el socialismo, las relaciones entre poder y cultura, etc. Hace años que los comunistas europeos vamos realizando en este sentido esfuerzos. El tema reclama una reflexión seria, una profundización y una elaboración que aún nos falta. El debate queda abierto.

Serrallonga

VITORIA

comunicado de prensa del PSUC

Con fecha 5 de marzo, el Comité Ejecutivo del P.S.U.C. ha hecho público un comunicado de prensa, recogido por varios periódicos de nuestra capital, a través del cual envía un saludo solidario a los trabajadores y al pueblo de Vitoria, "víctima de la brutal acción represiva ordenada por el gobierno contra manifestantes pacíficos" que arroja hoy el balance de cuatro muertos y más de cien heridos. El comunicado hace responsable de los sucesos a la política continuista del gobierno, y señala que sólo la consecución de la amnistía, de las libertades y de elecciones libres constituyentes permitirán que "el contraste de ideas y la lucha de clases puedan desarrollarse en un marco civil, sin choques ni sucesos sangrientos como los de Vitoria"

El comunicado dice que "la violencia tiene como causa principal la intervención de las fuerzas represivas, la falta de cauces", y señala la serenidad y civismo de las masas mostrada en las recientes huelgas y manifestaciones del Bajo Llobregat, Sabadell, Barcelona y otras. "La destrucción de escaparates y cabinas telefónicas y otros actos vandálicos que se produjeron la semana pasada en Barcelona, con motivo de la huelga de la Construcción, fueron -como han denunciado las Comisiones Obreras- obra de grupos fascistas o provocadores ajenos al movimiento obrero." El C.E. llama a la solidaridad activa con el pueblo de Vitoria.